

Reporte de investigación

Tiempo social y (des)encuentros generacionales. Aceleración y disincronía de los Gutenberg y Zuckerberg

María Cristina Lamas¹Ana María Lamas²**Correspondencia**

cristinalamas@uca.edu.ar

Filiaciones institucionales¹Universidad Católica Argentina (Argentina)²Universidad Maimónides (Argentina)**Resumen**

El propósito de este reporte de investigación es analizar el tiempo social y su relación con los (des) encuentros generacionales, asociados al uso de nuevas tecnologías. Para ello, se hizo una revisión bibliográfica sobre los modos de pensar el tiempo: objetivo, biográfico-subjetivo, social e histórico y sobre generación y conciencia generacional. Se estudiaron las representaciones temporales colectivas de los sujetos sociales en las distintas épocas históricas. Se consideraron las formas en que el tiempo social plural es representado y expresado de modo diverso, produciendo (des)encuentros generacionales. De la relación de variables se destacó la incidencia de la velocidad y asincronía temporal en las denominadas generaciones Gutenberg y Zuckerberg. Se concluye que, a pesar de las diferencias en la conciencia temporal de jóvenes y adultos, es posible articular sus temporalidades generacionales en un nuevo tiempo social que integre rumbo y dirección.

Palabras clave

tiempo social | generación | conciencia temporal generacional | aceleración | disincronía

Cómo citar

Lamas, M.C. y Lamas, A.M. (2019). Tiempo social y (des)encuentros generacionales. Aceleración y disincronía de los Gutenberg y Zuckerberg. *Revista de Psicología*, 18(2), 91-104. doi: 10.24215/2422572Xe039

DOI

10.24215/2422572Xe039

Recibido

24 abr. 2019

Aceptado

9 sep. 2019

Publicado

19 dic. 2019

Editores

Nicolás Alessandroni (UAM, España) | Analía Verónica Losada (UCA, Argentina)

ISSN

2422-572X

Licencia

© Copyright: Lamas, M.C. y Lamas, A.M. Licencia de Cultura Libre [CC-BY 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Entidad editora

RevPsi es una publicación de la Facultad de Psicología (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)

**ACCESO ABIERTO
DIAMANTE**

Tempo social e (des) encontros geracionais

Resumo

O objetivo deste relatório de pesquisa é analisar o tempo social e sua relação com os (des) encontros geracionais, associados ao uso de novas tecnologias. Para tanto, realizou-se uma revisão bibliográfica sobre as formas de pensar o tempo: objetivo, biográfico-subjetivo, social e histórico e sobre geração e consciência geracional. Foram estudadas as representações temporais coletivas dos sujeitos sociais nas diferentes épocas históricas. Consideramos as maneiras pelas quais o tempo social plural é representado e expresso de maneira diferente, produzindo (des) encontros geracionais. A incidência da velocidade e assincronia temporal nas chamadas gerações de Gutenberg e de Zuckerberg destacou-se na relação de variáveis. Conclui-se que, apesar das diferenças na consciência temporal de jovens e adultos, é possível articular suas temporalidades geracionais num novo tempo social que integra rumo e direção.

Palavras-chave

tempo social | geração | consciência temporal geracional | aceleração | dissincronia

Social time and generational (mis)matches

Abstract

The aim of this investigation report is to analyze social time and its relation with generational (mis)matches, in regards to ICTs. For this purpose, it was made a bibliographical revision on the topic of ways of thinking time: objective, biographical-subjective, social and with regard to generation and generational consciousness. Collective temporal representations of social subjects in different time periods were studied. We took into account the various ways in which plural social time is represented and expressed, producing generational (mis)matches. From the association of variables, the impact of acceleration and temporal desynchrony were highlighted in the "Gutenberg" and "Zuckerberg" generations. In conclusion, despite the discrepancy in temporal consciousness between the youth and the elderly, it is possible to articulate their generational temporalities in a new social time, integrating both of them with course and direction.

Keywords

social time | generation | generational temporal consciousness | acceleration | desynchrony

Aspectos destacados del trabajo

- La Generación Gutemberg construyó y transita el tiempo social, lineal, duradero, ahora percibido como acelerado..
- El tiempo percibido como acelerado constituye un aspecto de la dispersión temporal.
- La conciencia temporal de la Generación Zuckerberg está organizada sobre la fragmentación de la duración
- Los encuentros generacionales pueden ser posibles por la articulación de múltiples opciones temporales.

Para estudiar el tiempo es preciso referirse al espacio, por cuanto ambas dimensiones constituyen la experiencia humana. La acción y la vivencia intersubjetiva se desarrollan en un lugar y tiempo que, además, se ven impregnados por los significados de la cultura. A los efectos del análisis, es posible diferenciar en uno y en otro: espacio físico- tiempo cronológico; espacio social-tiempo social; espacio representado- tiempo subjetivo; espacio-tiempo virtual circular, que han sido abordados por estudios de físicos, matemáticos, arquitectos, ingenieros, biólogos, filósofos, psicólogos, economistas, historiadores y sociólogos a lo largo de la historia (*Toboso y Valencia, 2008*).

El eje de este trabajo es el denominado *tiempo social*, que, en psicología social, alude a las representaciones temporales colectivas vinculadas a la organización de la acción, la cognición, modos de producción, fabricación de herramientas y la relación con la naturaleza (*Vázquez Echeverría, 2011*). De esta interacción surgen los proyectos evolutivos de los sujetos sociales en las distintas épocas históricas (*Laluzza, Crespo y Camps, 2008*). De modo que, el tiempo social es una construcción multidimensional, en la cual sociedad e identidad individual se generan y nutren de manera recíproca (*Leccardi y Feixa, 2011*), expresando la diversidad de las experiencias temporales de los actores sociales, sus usos, representaciones y narrativas (*Toboso y Valencia, 2008*).

La multiplicidad de tiempos y conciencias de tiempo con que se mueven los grupos sociales obliga a pensarlo en plural y no en singular (*Gurvitch, 1963/2017*), tiempos plurales que se complejizan, hoy, por la acentuada aceleración, con un ritmo de la vida ajetreado y vertiginoso (*Wajcman, 2017*). Este aumento de velocidad implica un acortamiento del tiempo necesario para desarrollar cualquier proceso, sea recorrer una distancia entre dos puntos del espacio real, hacer cálculos complejos o transmitir una información (*Gómez, 2008*).

La aceleración se ha potenciado por la producción y uso de las tecnologías cuya evolución incidió progresivamente en lo económico, social y cultural, con gran

expansión en la actualidad. Con la velocidad de las TIC es posible acortar y comprimir distancias temporales y espaciales (Harvey, 1990). Es decir que el tiempo real es simultáneo, sustituye espacios geográficos y se impone sobre el espacio real (Virilio, 1998). El espacio también se comprime y origina el espacio virtual (Gómez, 2008). Se argumenta que la aceleración es una de las manifestaciones de la dispersión temporal, de la disincronía inducida por la pérdida del ritmo ordenador del tiempo en los sujetos sociales (Han, 2015). Compresión tempoespacial, aceleración, disincronía modifican los procesos cognitivos, de aprendizaje, de comunicación, de interacción social, de un modo no imaginado por la mente humana en otros momentos históricos (Lamas y Lamas, 2017).

Una conciencia temporal, distinta a la de otras épocas, atraviesa los múltiples tiempos sociales (Wajcman, 2017) de acuerdo con las sociedades, actores o grupos sociales, ritmos de vida, espacios sociales y características de las generaciones o del género (Valencia García, 2012). Así, la generación es la categoría teórica delimitada, posible de operacionalizar, para el análisis del tiempo social, en la cual confluyen tiempo subjetivo- biográfico y tiempo histórico (Leccardi y Feixa, 2011).

La interacción de los tiempos sociales en y entre las diferentes generaciones ha sido agilizada por el lenguaje, sobre todo escrito, aspecto distintivo de la comunicación humana a través del tiempo y del espacio, gracias al alfabeto y la imprenta. Pero, en la actualidad, por la compresión tempoespacial facilitada por las TIC, se producen comunicaciones transmediales que exceden el alfabeto y penetran en un mundo audiovisual, virtual y polialfabético. Conviven así un grupo preponderantemente alfabético denominado *Generación Gutenberg* (en adelante GG) y otro polialfabético denominado *Generación Zuckerberg* (en adelante GZ) (Lamas y Lamas, 2017), grupos cuyas conciencias del tiempo social se manifestarían de modo diferente.

Metodología

Se parte del supuesto de que el tiempo social, según las generaciones, es representado y expresado de modo diverso. El aporte de la investigación es la búsqueda de respuestas a las preguntas que la guían: ¿cómo es representado el tiempo social en la generación Gutenberg (GG), que creció atravesada por el alfabeto, la escritura y el libro, y en la generación Zuckerberg (GZ), que creció marcada por los poli-alfabetos de letras, imágenes y movimientos transmediales?, ¿inciden sus particularidades en los (des) encuentros intergeneracionales?

Este artículo de investigación constituye la revisión bibliográfica de un proyecto cuyo objetivo es analizar la conciencia del tiempo social en las diferentes generaciones que conviven y emplean las TIC en el mundo cotidiano (Fernández, 2010). El abordaje teórico es psicosocial, por la relación del tiempo con la regulación y coordinación de la vida social, con la subjetividad (Leccardi, 2002) y con la conciencia del tiempo en las generaciones (Leccardi y Feixa, 2011), y también se tienen en cuenta los aportes de otras disciplinas que enriquecen esta perspectiva.

Los criterios de inclusión geográfica y temporal para la revisión bibliográfica fueron: artículos de investigación en ciencias sociales y psicología que analizan el fenómeno de la globalización, la compresión tempoespacial producida por las TIC, su incidencia en la vida cotidiana de las distintas generaciones provenientes de América Latina, América del Norte y Europa desde el año 2000 en adelante. Se incluyeron algunos textos de décadas anteriores como Harvey (1990), Luhmann (1996), Fraser (1975, 1987/2012), Mead (1970/2009) y Virilio (1998) por su relevancia. Se excluyeron trabajos que exploran el tema en otros colectivos culturales o que están ubicados por afuera del intervalo temporal predeterminado, más allá de las excepciones indicadas.

Para el análisis del material bibliográfico se tuvieron en cuenta conceptos tales como modos de pensar el tiempo (tiempo subjetivo, tiempo biográfico, tiempo social y tiempo objetivo), *valoración del tiempo en la modernidad y en la posmodernidad, aceleración y disincronía, compresión tempo-espacial y TIC, generaciones y conciencia del tiempo social en las generaciones, representación y formas de expresión.*

Desarrollo

Tiempo, tiempo social, aceleración y disincronía

Para explorar las características del tiempo social, es necesario referirse a otras consideraciones sobre el tiempo que han servido como organizadores de lo social. Es el caso del tiempo como magnitud física cuya unidad matemática es el segundo (Luhmann, 1996), o el tiempo objetivo, cronológico, que transcurre independientemente del sujeto observador. Fraser (1975), desarrolló un marco de análisis de la temporalidad que empieza en la materia y culmina en lo humano. A continuación, enumeramos los distintos niveles que se destacan. En primer lugar, el nivel de la *biotemporalidad*, cuyos relojes fisiológicos afectan el transcurso de la vida, aunque no exista conciencia del transcurrir, como acontece en el mundo animal; el nivel de la *nootemporalidad*, es el tiempo subjetivo de la mente humana que permite diferenciar presente, pasado y futuro e incluye aspectos histórico-culturales conscientes y no conscientes, estimaciones sobre la duración y el control racional individual del tiempo. En tanto, el nivel *sociotemporal* analiza la sincronización de las acciones grupales y la evaluación colectiva del tiempo, lo que surge de valores orientadores del comportamiento social en determinado contexto (Fraser, 1987/2012).

Los acuerdos de la socialización del tiempo se cruzan con los estudios físico-matemáticos y la diversidad de fisonomías temporales de sociedades, culturas y grupos (Valencia García, 2012). Desde la revolución industrial, y en su condición de símbolos mediadores, el reloj y el calendario modificaron la organización del comportamiento y de la vida social. Sincronizaron, de forma progresiva, los tiempos biográficos, subjetivos y los tiempos sociales: laboral, familiar, escolar, libre, sobre todo en las ciudades. Pero esta sincronización consideraba pasado (experiencias por las cuales se puede conocer, predecir y actuar), presente y futuro (horizonte de expectativas) (Koselleck, 2007) como campo abierto de posibilidades y progreso

(Rosa, 2011).

Gradualmente esa diferenciación se desvaneció, y en la modernidad tardía se resquebrajó la articulación entre presente, pasado y futuro. La simultaneidad global producida por las TIC licua los límites espaciotemporales. No solo aumentó la velocidad en la comunicación, sino que además generó espacios virtuales, contiguos e independientes de distancias geográficas, que se transitan sin estar en ellos (Leccardi, 2014a), y que producen gran movilidad e intercambios simultáneos. El tiempo ya no está sincronizado, sino atomizado (Han, 2015). Fuera de estas conexiones, los sujetos interactúan en espacios reales con ritmos temporales entretejidos. Así, se están incrementando cada vez más las comunicaciones simultáneas en tiempo real con interlocutores virtuales siempre disponibles (Leccardi, 2014a).

La aceleración de la vida social obedecería a esta modernización tecnológica, que puede analizarse como aceleración tecnológica, del cambio social y del ritmo de vida. La *aceleración tecnológica* ha incrementado la velocidad en los procesos de producción, comunicación y del transporte (Rosa, 2011). La *aceleración del cambio social* se expresa en menor estabilidad de las instituciones sociales y en mayor variación de prácticas sociales, actitudes y valores que inciden en estilos de vida, relaciones y lenguajes sociales. Finalmente, la *aceleración del ritmo de vida* se refiere al incremento de actividades cotidianas que afectan la experiencia individual del tiempo, representado como escaso y expresado como apuro y presión (Rosa, 2011, 2016).

Algunos críticos de la modernidad tardía ponen énfasis en la aceleración, pues consideran que la virtualización de las distancias ha desnaturalizado la experiencia del tiempo social (Bauman, 2001), que la simultaneidad ha transformado el tiempo en atemporal (Castells, 2011) y lo ha comprimido (Harvey, 1990; Hassan y Purser, 2007; Maffesoli, 2001), que se torna una dimensión más incierta en las formas de representarlo y expresarlo, centrándose en un presente extendido (Nowotny, 2005), marcado por la inmediatez, la urgencia y la novedad, y un futuro con características de desafío pero replegado en el hoy (Leccardi, 2011). Señalan que, lejos de reducir los tiempos de producción y de promover más tiempo libre y desaceleración del ritmo de vida, la aceleración tecnológica es simultánea a la aceleración del ritmo de vida, ambas se retroalimentan produciendo más velocidad (Rosa, 2016).

Otros críticos, en cambio, señalan a la disincronía temporal como la matriz de la aceleración en el ritmo de vida. La *disincronía* es la pérdida de dirección producida por la dispersión temporal, la atomización del tiempo que, por indiferenciación entre un momento y el siguiente, impide experimentarlo como duración y permanencia. Al perderse la dirección del después, de la meta, se pierden las narrativas significativas que cohesionan la temporalidad. Desde este punto de vista, la aceleración no sería más que desorientación y tropiezos en el intento de disponer de mayor número de experiencias posibles, propuestas por el mercado de novedades y modas, sin horizonte teleológico (Han, 2015).

Como representación actual de experiencias pasadas y expectativas del porvenir, cada época construye y sostiene sus concepciones y descripciones sociales sobre

el tiempo. Se trata de una interpretación específica de la realidad de acuerdo con la atribución de significado otorgado por el observador individual y colectivo (Luhmann, 2007). Si las diferentes representaciones del tiempo biográfico subjetivo y social han cambiado según los momentos históricos vividos y según las prácticas sociales, culturales y tecnológicas con que se expresan, entonces es posible inferir diferencias entre las representaciones del tiempo social en la GG, educada en un tiempo lineal alfabético, y las representaciones de la GZ, conformada en un tiempo hipertextual y polialfabético (Lamas y Lamas, 2017).

Las generaciones y la conciencia del tiempo social

Como categoría teórica y metodológica en el análisis del tiempo social, *generación* se define como el período de tiempo durante el cual la identidad individual se construye en interacción con los recursos y significados del contexto social en que se vive (Leccardi y Feixa, 2011). Así, los calendarios, biográfico y de la experiencia sociohistórica de una generación, se sincronizan y se transforman mutuamente. Desde la perspectiva cultural, generación podría asociarse al concepto de *cultura co-figurativa*, que enfatiza la relación entre coetáneos y la diferenciación con los mundos adultos en la transmisión cultural (Mead, 1970/2009). Cada generación crea nuevas posibilidades de acción y finaliza cuando se vacían de sentido las experiencias sociohistóricas ligadas a las acciones desarrolladas (Leccardi y Feixa, 2011). Se produce, entonces, una ruptura generacional, proceso por el cual los relatos y prácticas culturales de la generación en posesión del legado histórico son cuestionados, rechazados, o reformulados por las nuevas generaciones (Mead, 1970/2009).

Los estudios sobre este tema han tenido una conceptualización metodológica enmarcada más en lo nacional que en una teorización global. Se describía la coexistencia dinámica de las generaciones, en términos de sucesión y de superposición, de acercamientos y rechazos (Ortega y Gasset, 1933/2005), de su capacidad de coordinar experiencias y expectativas (Zamorano, 2008). Estos estudios observaron secuencias no rítmicas, con la posibilidad de que una generación incluyera una o varias generaciones biográficas, como ocurría en sociedades tradicionales del pasado (Leccardi y Feixa, 2011). Desde una metodología cosmopolita, que integra lo local y lo global, se exploran las dinámicas generacionales, sus tensiones intergeneracionales dentro de las naciones y el conjunto de afinidades y conflictos intrageneracionales transnacionales. El antecedente para este análisis cosmopolita es la generación *babyboomer*, considerada la primera generación global que, apoyada en el auge de la televisión y la extensión de comunicaciones vía satélite, fue protagonista del fenómeno contracultural que desbordó las fronteras nacionales para expresar su descontento y buscar la renovación cultural (Beck y Beck-Gernsheim, 2008).

En cada generación se desarrolla la conciencia generacional, habilidad de situarse como individuo en un marco histórico, y de reunir o desunir la propia vida, con las generaciones familiares vivas, previas y posteriores. Generación y conciencia

generacional son complementarias, pues la primera se refiere al tiempo social colectivo en el que cada sujeto inscribe su historia en otra más abarcadora y la segunda alude a la elaboración de la conciencia del propio tiempo de vida y sus relaciones en un espacio social ampliado. Ambas son penetradas por la conciencia del tiempo social, cuya apropiación individual está mediada de forma más o menos consciente por las relaciones familiares, formas de representar el tiempo en recuerdos familiares, grupales y personales (Leccardi y Feixa, 2011).

Quienes forman parte de la GG (grupos nacidos después de la Segunda Guerra Mundial y hasta fines de la década de los 70) fueron educados desde niños en la cultura alfabética y en relaciones intergeneracionales asimétricas, dependientes de la guía y cuidado de adultos (Narodowsky, 2014). Pese a que esta generación fue protagonista del movimiento contracultural que se oponía a la cultura postfigurativa (es decir, al poder del saber y de la experiencia de sus predecesores) (Mead, 1970/2009), la GG mantuvo una conciencia lineal del tiempo social en la que los hilos del proyecto personal y el proyecto colectivo del cambio estaban unidos por horizontes y expectativas comunes. Tenían un tiempo especial para cada actividad en espacios específicos, narraciones familiares, relatos de cuentos en la escuela, y más adelante, de series en la televisión. Así, se reforzaba el concepto de pasado, presente y futuro en secuencia temporal lineal, completa y cerrada (Lamas y Lamas, 2017). El futuro, imaginado como abierto y mejor, se alineaba con el presente, en planos temporales sin jerarquía en el que el presente prefiguraba el futuro como tiempo de acción preparatorio (Leccardi, 2012b).

Los pertenecientes a la GZ, que nacieron y crecieron a partir de la década de los 80, vivieron en un mundo más incierto que aquel en el que crecieron sus antecesores. Se trata de un mundo heterogéneo, que se presenta como un conjunto transnacional entrelazado, representante de segmentos sociales globales, que actúa como barómetro de nuevas tendencias (Beck y Beck-Gernsheim, 2008). Generación de la migración transnacional y de la e-migración, la tradición y la experiencia no la ayudan a la hora de adaptarse a nuevas realidades. El futuro pensado por la GG es reemplazado por el *presente extendido*, cuyos rasgos de apertura, control y maleabilidad (Nowotny, 2005) son semejantes a la idea de futuro que tenía la GG. Se sustituye la proyección biográfica por el presente extendido en el que se lidia con situaciones y decisiones puntuales (Leccardi, 2012b).

De la mano de los avances tecnológicos que han producido una inversión de roles propia de una cultura pre-figurativa (Mead, 1970/2009), los jóvenes desechan la experiencia, innovan y también enseñan a las generaciones adultas desdibujando asimetrías permanentes del pasado, dando lugar a asimetrías rotativas, según quien detente el cuidado, el conocimiento y el poder (Narodowsky, 2016). Por el dominio de los entornos digitales, los hábitos cotidianos de la GZ no son lecturas lineales sino en red, con narrativas transmediales, hipertextuales, que incluyen la disincronía, la que se convirtió, además, en un recurso utilizado por la literatura, el cine y las series actuales (Lamas y Lamas, 2017).

La contradicción entre transición retrasada y no lineal hacia la adultez, con opción a explorar variantes sociales antes de asumir roles adultos, y la cultura de la inmediatez social e institucional muestra los desequilibrios entre lentitud y velocidad en las representaciones del futuro (Leccardi, 2012b) de la GZ, que transita, a su vez, por escenarios culturales híbridos y de precariedad laboral, en términos de elecciones realizables (Beck y Beck-Gernsheim, 2008). Sin embargo, los rasgos de apertura y maleabilidad hacen a sus miembros capaces de gestionar activamente las contradicciones temporales para mantener el control sobre su propia vida, examinando comportamientos más adecuados frente a la incertidumbre, la aceleración y disincronía temporal. Y aunque una minoría se refugie en el presente, la mayoría manifiesta alguna estrategia respecto del porvenir (Leccardi, 2012b).

Cabría pensar entonces que, en esta modernidad tardía, de mayor aceleración y de disincronía temporal por carencia de un ritmo temporal ordenador (Han, 2015), el análisis de la relación entre generaciones configuradas en conciencias temporales diferentes requiere la atención de esas variables y del modo en que son experimentadas por las GG y GZ. La aceleración es vivida por buena parte de la GG como falta de tiempo (Rosa, 2011, 2016) y la disincronía se expresa en tiempos fragmentados y superpuestos por los que transita la GZ.

Desencuentros y encuentros intergeneracionales en tiempos sociales acelerados y disincrónicos

El escenario de desencuentros entre generaciones, desencuentros que caracterizaron la mayor parte del siglo XX, se ha modificado. Aunque las instituciones sociales, la familia, la escuela y el trabajo marcan tiempos cotidianos, no garantizan el sentido de continuidad biográfica. La disincronía (Han, 2015) impide la identificación clara de las fases de una biografía normal, trazadas en la modernidad lineal: preparación para el trabajo a través de la educación, acceso al empleo como sello de la identidad y de la edad adulta y, finalmente, la jubilación. Es probable que estos eventos ocurran, pero no necesariamente siguen ese orden irreversible y se sitúan en el marco de su significado social compartido (Leccardi y Ruspini, 2016).

Para definir las elecciones existenciales en tiempos sociales acelerados y disincrónicos, los jóvenes no siguen caminos preestablecidos por marcos temporales institucionalizados. Se gestan nuevos encuentros y pactos por los cuales la generación adulta, ante la prolongación de la juventud, las competencias educativas exigidas y la imprevisibilidad del futuro, asume el apoyo protector, más extenso en tiempo y complejo en calidad. Estos apoyos, que no siguen normativas tradicionales, se esfuerzan por mantener juntas las diferentes biografías en la denominada familia postfamiliar (Beck-Gernsheim, 2003). Así, los jóvenes interpretan, abordan y transforman las condiciones de incertidumbre (Leccardi y Ruspini, 2016) en posibilidades virtuales, se preparan para cambiar de dirección si los eventos lo requieren, suspenden decisiones o las modifican en circunstancias adversas, hacen proyectos de corto plazo asociados al presente extendido (Nowotny, 2005) como

antídoto contra la ansiedad que les garantiza control de su tiempo biográfico ante la aceleración, la incertidumbre y la disincronía.

La relación entre TIC y temporalidad depende del modo en que los dispositivos se integran en los tiempos de la vida cotidiana, del ocio, del trabajo y de la vida doméstica. Así, los dispositivos digitales, además de constituir un recurso utilizado para optimizar el uso del tiempo libre en actividades practicadas tradicionalmente, fijar horarios y lugares de encuentro entre amigos, constituyen, para los jóvenes, una nueva herramienta para disfrutar del ocio conectado (*Viñals Blanco y Cuenca Amigo, 2016*), ocio en línea, cibernético o electrónico (*Nimrod y Adoni, 2012*). Algunas investigaciones analizan ese ocio conectado con categorías cuantitativas referidas al equipamiento, conectividad y contactos (*Busquét et al., 2012*) observando que su uso es mayor entre jóvenes. Cabría suponer que dos generaciones que viven en una misma realidad social podrían adoptar manejos semejantes con relación a la comunicación virtual en momentos libres y, sin embargo, son diferentes (*Hernández et al., 2014*). Otros trabajos centran el análisis en los significados de experiencias y actitudes de los usuarios de las TIC, focalizándose en la interactividad, la sincronía y el anonimato (*Nimrod y Adoni, 2012*) para explicar las diferencias entre los jóvenes y los adultos educados en relaciones cara a cara (*Lamas y Lamas, 2017*). Los adultos cumplen un papel mediador en la regulación en el uso de los dispositivos en tiempos libres (*Hernández et al., 2014*), supervisan cantidad de tiempo de acceso a Internet de y entre adolescentes, pero además pueden conocer sus percepciones y valoraciones asociadas al ocio conectado (*Colás, González y De Pablos, 2013*) para negociar, luego, el empleo y el significado de su uso.

Como parte de los efectos de la alta exposición a las tecnologías móviles en la adolescencia, los jóvenes trabajadores han modificado sus vínculos temporal-laborales, generando un tiempo social desprovisto del espesor de la duración y del sedentarismo laboral de los trabajadores de la modernidad industrial, de sus narrativas y de la permanencia en una misma actividad por obligación y/o por compromiso (*Fernández, 2010*). El trabajo en la modernidad tardía es, en sí mismo, un complejo de prácticas sociales y artefactos técnicos (*Wajcman, 2017*) caracterizado por el nomadismo y e-nomadismo laboral (*Echeverría, 2010*) de la GZ, de tiempos fragmentados, espacios cambiantes e incertidumbre creciente (*Fernández, 2010*). Las interacciones mediadas de la jornada laboral, frecuentes y cortas, son vistas comúnmente por la GG como interrupciones de la secuencia lineal, como si el problema fuera la frecuencia de estos eventos aislados, en tanto burbujas de ocio (*Igarza, 2009*) con fines no laborales. Para la GZ estos eventos no son interrupciones, porque constituyen su forma de habitar el mundo laboral ubicuo (*Wajcman, 2017*).

Por fuera del tiempo laboral conviven otros tiempos (como el doméstico o el de las relaciones interpersonales no mediadas por las tecnologías), que se internalizan de modo diverso en individuos de una misma o de diferente generación (*Carrasco y Domínguez, 2003*). Estos otros tiempos, vinculados a los cuidados, los afectos, la gestión y la administración doméstica y las relaciones interpersonales, son tiempos

vivididos y donados, de carácter menos visible, pero que posibilitan el desarrollo de condiciones de vida sostenibles para todos los grupos humanos (*Carrasco, 2009*), del mismo modo que ocurría en el pasado.

Por el apoyo adulto y el deseo de no sucumbir ni a la aceleración, ni a la disincronía ni a la lentitud de la transición a la edad adulta, la GZ aprende a afrontar todo esto según su cohesión subjetiva, reestructurando la relación entre identidad y tiempo social sin absolutizar el presente –como piensan muchos– y se relaciona positivamente con el futuro mediante habilidades de flexibilidad en la acción y aprovechamiento de oportunidades dinámicas de esta sociedad de alta velocidad (*Leccardi, 2014b*). No obstante, en algunos grupos de jóvenes, se observan limitaciones para construir representaciones temporales en las que pasado y futuro guarden relación significativa con el presente. Por otra parte, muchos adultos experimentan contradicciones temporales que incluyen la dificultad para transmitir la experiencia y la memoria a las nuevas generaciones (*Leccardi, 2012a*). Este cambio en los patrones de vida podría ser analizado como una pérdida, como consecuencia de la debilidad de las instituciones. Pero también podría analizarse como ganancia, como nueva forma de conciencia generacional juvenil capaz de interpretar las relaciones humanas desde la incertidumbre (*Leccardi, 2014b*) y desde la disincronía (*Han, 2015*).

La conciencia generacional, a través de las experiencias educativas, familiares, laborales y de uso del tiempo libre o las expectativas futuras de cada colectivo, muestra el modo en que la continuidad y la discontinuidad de tiempos lineales, duraderos, fragmentados y discontinuos son procesados por los sujetos sociales y pueden convertirse en cimientos sobre los cuales edificar los vínculos intergeneracionales (*Lamas y Lamas, 2017*).

Conclusiones

De los diferentes enfoques examinados se extraen las conclusiones que presentamos a continuación. La conciencia del tiempo social internalizada por la GG, la certeza de vivir en el tiempo ordenado de la modernidad lineal y la mirada puesta en el futuro como progreso han sido invadidas por la incertidumbre. La sociedad global potenciada por las TIC transita con ritmos que fluyen y entrelazan tiempos sociales duraderos y atomizados. Para la GG este tiempo social incierto se expresa como aceleración, como tiempo escaso. A su conciencia generacional, configurada en la secuencia y la duración, le cuesta comprender los tiempos fragmentados, sin el orden y sentido aprendidos.

Por el contrario, el tiempo social caracterizado por la incertidumbre es el único que ha configurado la conciencia generacional de los jóvenes. Este tiempo social incierto y cambiante es la constante y se transita con naturalidad, sin entrar en conflicto con los tiempos sociales duraderos de los adultos. El tiempo social de la GZ no se representa como acelerado como en la GG, sino como disincrónico, como atomización, resultado de la superposición de momentos que impiden

experimentarlo como duración y permanencia. Esta disincronía temporal no reemplaza la historicidad humana de la GZ por el instante, el presente extendido, porque este contiene rasgos de apertura, control y maleabilidad semejantes a la idea de futuro que tenía la GG. Dichos rasgos le permiten estar en tiempos atomizados y en los tiempos propios de los adultos. De modo que, pese a la compresión tempoespacial producida por las TIC, pasado, presente y futuro cobran significaciones diferentes en la GZ y en la GG. El desencuentro temporal entre ambas, más allá de los típicos enfrentamientos generacionales que caracterizaron a todas las épocas, obedece a la dificultad para articular tiempos sociales físicos y digitales de los adultos formados en la linealidad, más que a las distancias que, en apariencia, establecen los jóvenes cuando atienden simultáneamente tiempos múltiples físicos y digitales. Aun cuando algunas actividades humanas no sigan el orden convencional moderno en cuanto a etapas biográficas, continúan vigentes factores ordenadores del tiempo social, como el trabajo y las rutinas. En consecuencia, la coexistencia de breves intervalos de duración de algunos de los fragmentos temporales discontinuos y ordenados, ofrece la oportunidad de estructurar la vida de jóvenes y adultos en un nuevo tiempo social articulado. Y, si “la sociedad es algo más que tecnología y la tecnología es algo más que su equipamiento” (Wacjman, 2017, p. 8), aunque estos impacten fuertemente en el conjunto social, entonces el encuentro del tiempo social generacional, más que tecnología y equipamiento, es el resultado de la interacción del sentido de diferentes opciones posibles.

Referencias

- Bauman, Z. (2001). *La globalización. Consecuencias humanas*. México: FCE.
- Beck Gernsheim, E. (2003). Hacia una familia posfamiliar: De la comunidad de necesidades a las afinidades electivas. En U. Beck y E. Beck Gernsheim (Eds.), *La individualización: El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas* (pp. 165-188). Barcelona: Paidós.
- Beck, U. y Beck Gernsheim, E. (2008). *Generación global*. Barcelona: Paidós.
- Busquet, J., Ballano, S., Aranda, D., Medina, A., Morón, S. y Ruano, L. (2012). *El uso de las TIC y la brecha digital entre adultos y adolescentes. Encuentros y (des) encuentros en la escuela y en el hogar. Proyecto AUSTICA. CONinCOM Conflicto, Infancia y Comunicación*. Barcelona: Universitat Ramon Llull.
- Carrasco, C. (2009). Tiempos y trabajos desde la experiencia femenina. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 108, 45-54.
- Carrasco, C. y Domínguez, M. (2003). Género y usos del tiempo: Nuevos enfoques metodológicos. *Revista de Economía Crítica*, 1, 129-152.
- Castells, M. (2011). *La sociedad red*. Madrid: Alianza.
- Colás, P., González, T. y De Pablos, J. (2013). Juventud y redes sociales: Motivaciones y usos preferentes. *Comunicar*, 20(40), 15-23.
- Echeverría Ezponda, J. (2010). Nomadismo digital. En A. Fernández (Ed.), *Nomadismos contemporáneos: Formas tecnoculturales de la globalización* (pp. 65-76). Murcia: Universidad de Murcia.

- Fernández, A. (Ed.). (2010). *Nomadismos contemporáneos: Formas tecnoculturales de la globalización*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Fraser, J. T. (1975). *Of time, passion and knowledge: Reflections on the strategy of existence*. New York: George Braziller.
- Fraser, J. T. (1987/2012). *Time: The familiar stranger*. Amherst: University of Massachusetts Press.
- García García, A. y Roig Segovia, D. (2018). Velocidad y redes en la hipermodernidad. *Revista de Arquitectura*, 23(35), 6-13.
- Gómez, M. L. (2008). Ciberespacio y tiempo real. Lo virtual más allá de la pantalla. En Gómez Martínez, H., M., Bashiron Mendolicchio y Rosso, M. (Comps.), *Arte y Arquitectura Digital, Net .Art y Universos Virtuales*, 163-172.
- Gurvitch, G. (1963/2017). Social structure and the multiplicity of times. En E. Tiryakian (Ed.), *Sociological theory, values and sociocultural change, Essays in honor of Pitirim A. Sorokin* (pp. 173-184). New York: Routledge.
- Han, B. Ch. (2015). *El aroma del tiempo: Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Barcelona: Herder.
- Harvey, D. (1990). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hassan, R. y Purser, R. (2007). *24/7: Time and temporality in the network society*. Stanford: Stanford University Press.
- Hernández Prado, M., López Vicent, P. y Sánchez Esteban, S. (2014). La comunicación en la familia a través de las TIC. Percepción de los adolescentes. *Pulso*, 37, 35-58.
- Igarza, R. (2009). *Burbujas de ocio. Nuevas formas de consumo cultural*. Buenos Aires: La Crujía.
- Koselleck, R. (2007). ¿Existe una aceleración de la historia? En J. Beriaín y M. Aguiluz Ibargüen (Eds.), *Las contradicciones culturales de la modernidad* (pp. 319-345). Barcelona: Anthropos.
- Lalueza, J. L., Crespo, I. y Camps, S. (2008). Las tecnologías de la información y la comunicación en los procesos de desarrollo y socialización. En C. Coll y S. Monereo (Eds.), *Psicología de la educación virtual: Aprender y enseñar con las tecnologías de la información y la comunicación* (pp. 54-73). Madrid: Morata.
- Lamas, M. C. y Lamas, A. M. (2017). *Padres analógicos, hijos digitales, como conviven Gutenberg y Zuckerberg*. Buenos Aires: Ediciones B.
- Leccardi, C. (2002). Tiempo y construcción biográfica en la sociedad de la incertidumbre, reflexiones sobre las mujeres jóvenes. *Nómadas*, 16, 42-50.
- Leccardi, C. (2011). Accélération du temps, crise du futur, crise de la politique. *Temporalités, Revue de Sciences Sociales et Humaines*, 13.
- Leccardi, C. (2012). *Changing time experience, changing memory: An intergenerational perspective*. Presentado en Second ISA: Forum of Sociology.
- Leccardi, C. (2014a). Time of society and time of experience: Multiple times and social change. *Krono Scope*, 14(1), 10-24.
- Leccardi, C. (2014b). Young people and the new semantics of the future. *Società Mutamento Política, Rivista Italiana di Sociologia*, 5(10), 41-54.
- Leccardi, C. y Feixa, C. (2011). El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. *Última Década*, 34, 11-32.
- Leccardi, C. y Ruspini, E. (Eds.). (2016). *A new youth? Young people, generations and family life*. New York: Routledge.
- Luhmann, N. (1996). *Introducción a la teoría de sistemas*. Barcelona: Anthropos.
- Luhmann, N. (2007). *La sociedad de la sociedad*. México D.F.: Herder.
- Maffesoly, M. (2001). *El instante eterno. El retorno de lo trágico en las sociedades p o s m o d e r n a s*. Buenos Aires: Paidós.
- Mead, M. (1970/2009). *Cultura y compromiso, estudios sobre la ruptura generacional*. Barcelona: Gedisa.
- Naradowski, M. (2016). *Un mundo sin adultos, familia, escuela y medios frente a la desaparición de la autoridad de los mayores*. Buenos Aires: Debate.
- Naradowski, M. (2014). Infancia, pasado y nostalgia: Cambios en la transmisión intergeneracional. *Revista Brasileira da História da Educação*, 14(2), 191-214.
- Nimrod, G. y Adoni, A. (2012). Conceptualizing e-leisure. *Loisir et Societé*, 35(1), 31-56.
- Nowotny, H. (2005). *Time: The modern and postmodern experience*. Cambridge: Polity Press.
- Ortega y Gasset, J. (1933/2005). *En torno a Galileo*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Rosa, H. (2011). Aceleración social: Consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada. *Persona y Sociedad*, 25(1), 9-49.

- Rosa, H. (2016). *Aceleración y alienación, hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*. Buenos Aires: Katz.
- Toboso, M. y Valencia, G. (2008). Una representación discursiva del espacio-tiempo social. *Estudios Sociológicos*, 26(76), 119-137.
- Valencia García, G. (2012). Aproximaciones a la pluralidad temporal. *Historia Revista*, 17(1), 165-183.
- Vásquez Echevarría, A. (2011). Experiencia subjetiva del tiempo y su influencia en el comportamiento: Revisión y modelos. *Psicología: Teoría e Pesquisa*, 27(2), 215-223.
- Viñals Blanco, A. y Cuenca Amigo, J. (2016). Ocio conectado: La experiencia del ocio de los jóvenes de 16-18 años de Bizkaia. *Revista de Psicología del Deporte*, 25(2), 61-65.
- Virilio, P. (1998). *La estética de la desaparición*. Barcelona: Anagrama.
- Wajcman, J. (2017). *Esclavos del tiempo, Vidas aceleradas en la era del capitalismo digital*. Barcelona: Paidós.
- Zamorano, R. (2008). Debate en torno a las concepciones del tiempo en sociología. *Cinta Moebio*, 31, 53-69.